

A PROPOSITO DE LA COP 25 SERIAL CON MOTIVO DE LA REUNIÓN DE LAS PARTES

EL CONSUMO Y LO URBANO. ACERCAMIENTO HACIA LA RESPONSABILIDAD.

El significado de consumir proviene de usar algo hasta el agotamiento; gastar las fuerzas físicas o una vela por ejemplo. Los consumidores en el mercado y en general son parte de un régimen que obliga a desarrollar balances ante este gasto, pudiendo recuperarse o perder la posibilidad de reponer el bien. El máximo bienestar esperado tiene que ver con la dinámica acertada del consumo responsable, sumado a ver con cordura las posibilidades planetarias. Según cálculos desarrollados en base a una gran cantidad de variables reales sobre la renovación y consumo de los usos de la Tierra, para Julio de este año habríamos usado más de lo que la naturaleza puede renovar(1). Creando un trastorno entre consumo, desecho, urbanismo y calidad de vida.

Toda iniciativa o ajuste que desee contribuir a equilibrar el triste resultado de esta ecuación debe pasar por aceptar que nuestras actividades de consumo y productivas importan y suman desequilibrios en la naturaleza. Un quehacer responsable, crítico y proactivo sobre cómo se están haciendo las cosas en cada nicho; el estado, las personas, las empresas, las instituciones, etc. Corregir la gobernanza para salir de este círculo de baja eficacia, buscar saberes de vida en el consumo, mejorar la educación, promover el compromiso productivo responsable. A las cadenas de producción les corresponde alcanzar el perfeccionamiento sustentable para contribuir a lo que requiere este momento, en que estamos; produciendo/consumiendo y botando.

Por ejemplo; la industria de los insumos y los envases utilizan grandes cantidades de materia prima, las cuales al final de su ciclo han saturado de manera abrumadora los vertederos y las aguas del océano, creando un problema global, que tiene que ser resuelto. A los ciudadanos les incumbe consultar por la forma como se está elaborando lo que consumen, y aportar con una crítica responsable, además de buscar la relación de su consumo con el desecho.

Esbozaremos un par de soluciones sobre este complejo cuerpo de problemas, enfocándonos en el vertedero marino de empaques, insumos y plásticos en general en que se han transformado nuestros océanos.

- Las redes de pesca; tanto de industriales, de medianos y pescadores artesanales, deberían contar con un sistema de fiscalización, donde las redes que ingresen al mar tenga un registro o código, para hacer un seguimiento a cada malla, desde que entra al mar y sale de él, chequeando los retornos y sancionando las pérdidas. Inspeccionar las naves mayores, las embarcaciones de pesca y botes, etc. Es importante crear un equipo de trabajo en esta área, que incluya métodos de fiscalización y educativos. Cada red no puede seguir estando a su suerte. Hay iniciativas enfocadas en esta área del control de mallas o redes de pesca, aunque falta un mejor diseño del método(2), globalización(3), y puesta en marcha en Chile. Chile país costero tendría que adherirse con mayor vigor a esta iniciativa(3) o hacer algo local, además de complementar con un distintivo en los empaques de los productos del mar sobre las “redes de pesca responsables”, así el consumidor tendría la posibilidad de elegir y con esto dinamizar los cambios.

- Las islas de basura que flotan en los océanos, son una clara señal sobre el estilo de vida que estamos validando en la ciudad. El no hacerse cargo de los insumos industriales y productivos, el abandono del seguimiento de los envases, donde la publicidad y el diseño tienen un rol que han descuidado, los artículos y productos de plásticos desechables y tantos otros ítems, forman parte de nuestro afán urbano y consumo. Urbanidad es respeto, corrección y buena educación, tiene que ver con el trato afable también. La urbanidad no puede estar desconectada con la lealtad que le debe al medio ambiente, a la naturaleza y también a la paz. El problema de las islas de basura en los océanos no se ha dimensionado y representa un grave inconveniente internacional, que requiere un esfuerzo mancomunado para resolverlo. La dinámica de las islas de basura en los océanos, se caracteriza por acumular/agrupar estos desechos(4), por lo que interferir estas corrientes dispersaría la basura y complicaría aún más el problema. Lo estimado es realizar un acercamiento a las islas de basura con portaviones y/o buques de carga, acondicionándolos como centros de acopio de las basuras que se colecten de manera mecánica por embarcaciones menores, que sí se conectarían con los remolinos, tomando los desechos con un sistema de pinzas o herramientas tipo tridentes o arpones, levantando la basura y depositándola en las embarcaciones que las transportarían a las naves mayores, para evitar el arrastre del material. En tierra firme se procesaría lo colectado.

(1) <https://www.footprintnetwork.org/>

(2) <http://www.fao.org/news/story/es/item/1099799/icode/>

(3) FAO. Consulta Técnica sobre el marcado de las artes de pesca antecedentes y progresos en la elaboración del proyecto de directrices sobre el marcado de las artes de pesca. Roma. Italia 2018

(4) Thomas G. Spiro Y William Stigliani Química Medioambiental Pearson Educación Madrid